

Montevideo, setiembre 16/903

Dr. Juan José Morosoli
Mina

Estimado Don Pepe:

Muchas gracias por su carta. No recibí la otra y con el telegrafo tal vez haya pasado lo que suele pasar en estas cosas. Pero ya está usted advertido.

Estoy dejando para escribirle después de toda esta hora de poder escribirle con tiempo y tranquilo, para no extenuar. Quiero darle y pedirle impresiones y conversar sobre cosas más importantes que esta de los homenajes; que, si bien llegan hondo cuando hay tantos amigos cerca, empiezan a llenar cuando aparecen otras cosas atrás. Pero después hablaremos.

Me acuerdo todos los días de usted. No podría ser de otro modo. Usted y lo suyo han sido de mis asuntos importantes por mí y lo mío. Como para sentirlos siempre cerca y a veces tener ganas de tenerlos más cerca. El sábado por la noche me acordé, por ahí. No puede bajarme, porque iba con una misión de mi trabajo, a Melo. De cualquier modo, ya estamos en el tiempo de poder concretar nuestra tantas veces mentada visita con Bordoli. Voy a ver si lo puedo.

Estoy asistiendo hace tiempo, a unas clases de Ripinda sobre composiciones literarias. Si no tuvieran lo que tienen por sí mismas, lo tendrían por ar de Pao. No anda muy bien de salud. Lo ves algo preocupado. Supongo que se cartearán con usted.

Bueno, le escribiré en breve y largo. No deje de hablarme al 84406 - de 17 a 19 - ni se da una disparada por ésta. Reciba el reconocimiento en un abrazo fuerte de un amigo de siempre

Julio Arbol

Nota:

Si disculpa la molestia y le queda bien, le agradecería me le diga a Cajonavilla, el de la librería, que me mande los libros que le quedan (creo que todos los que le envié), pues todavía estoy delirando en la biblioteca, los que me adquirieron y no me quedan. Y le he escrito a este hombre y no me da pe. Otro que los mande por omnibus, a pagar aquí. Y muchas gracias -
